

# El Propagador



## De la devoción al Corazón de Jesús

-- Organo diocesano del Apostolado de la Oración. = Con Censura Eclesiástica. --

Año XXXII.

Ciudadela (Menorca). -- Marzo de 1933.

Núm. 399.

## Las Congregaciones Religiosas

SON generales y valientes las protestas de España católica contra el proyecto del Gobierno respecto de las Congregaciones religiosas. Los mensajes, los telegramas se reciben en número inconcebible. El sentimiento religioso-nacional se siente herido profundamente. Las asociaciones de Padres de familia, numerosísimas y bien organizadas, han multiplicado sus manifestaciones de protesta contra el ataque a la libertad de enseñanza y contra los derechos

de los mismos Padres, de educar a sus hijos según sus creencias religiosas. Miles de firmas llenan las exposiciones a las Autoridades gubernamentales, haciendo constar el grave conflicto que se crea a muchísimos niños y a sus familias, si se aprueba la ley de Congregaciones religiosas.

En efecto, ese proyecto es impopular, ese proyecto cede en perjuicio de muchos, sin provecho de nadie; de nadie absolutamente. Es una imposición de la Masonería y del judaísmo. Es un sarcasmo a los católicos de España.

¿Libertad? ¿Para quienes? Para todos menos para los Religiosos, menos para la Iglesia.

¿Igualdad? ¿Dónde? ¿Cómo?

Son iguales ante la ley todos menos los Religiosos, estos son parias, son ciudadanos de tercera clase, y aún menos que eso.

Y no se crea, que el Gobierno, si se aprueba el proyecto, vaya a la vanguardia del socialismo internacional que podría mos llamar de altura, no. Hoy, las grandes figuras del socialismo piensan de otro modo. Véase como se expresaba Albert Thomás, líder del socialismo francés, al llevar a la Oficina Internacional de Ginebra al competentísimo jesuita Padre Arnou: «Si, señor, decía Albert Thomás, lo traigo yo porque soy testigo de mayor excepción de como trabaja la Iglesia en el campo católico; sé lo que puede hacer la Iglesia; sé lo que la Iglesia católica ha hecho por los obreros y estoy dispuesto a aprovechar estas actividades en todos los órdenes, en todas sus esferas.»

Y el socialista español Pablo Iglesias había dicho antes las siguientes palabras: «Conceptúo que es una táctica equivocada, la de entretener a los socialistas en estos movimientos anticlericales.»

Y el alemán Kautsky dice, que el socialismo alemán se ha pronunciado siempre contra cualquiera medida restrictiva de la libertad de Asociación, aunque sea esta religiosa.»

Pues entonces, ¿porqué en España, los socialistas gubernamentales, quieren amordazar a los Religiosos y quitarles la libertad de enseñanza?

Han de confesar que no marchan al compás del avance de las otras naciones adelantadas. Los nuestros son retrógrados. Pero la Masonería manda aquí, ahora, y es preciso saltar por encima de todas las barreras, arrollarlo todo, a despecho de la misma libertad y aun de la misma Constitución.

¿Temeremos por la Iglesia? ¿Va a sucumbir en España la Iglesia católica, a fuerza de medidas persecutorias?

No, y mil veces no. La Iglesia es inmortal. Tiene en su favor las promesas y la asistencia de su Divino Fundador, y esta asistencia y estas promesas son su mejor garantía de victoria.

Muy bien se lo dijo y con elocuencia avasalladora a los diputados constituyentes el sacerdote diputado Sr. Pildain en la sesión del día 10 del actual.

No podemos resistir al deseo de copiar aquí las últimas frases del elocuente orador, honra del clero español:

«Ya no estamos en tiempos de Canalejas; con cosas de frailes, de curas y de monjas ya no se satisfacen. Os lo están diciendo todos los días en sus periódicos.

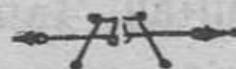
Ellos quieren las tierras, pero no sólo las de la Reforma agraria, sino todas las tierras; ellos quieren los Bancos, todos los Bancos; ellos quieren las fábricas, todas las fábricas; y resulta que mientras ellos pretenden todo esto, mientras, como decía don Juan Vázquez de Mella, viene ensanchándose mugidora la ola anarquista que va empujando y haciendo retirar a la ola socialista, vosotros, como sofistas del imperio bizantino, estáis discutiendo, los unos con los otros, a qué grado de opresión someteréis a la Iglesia. Mientras estáis así, disputando los unos con los otros, llegan los bárbaros que la sociedad moderna lleva en su seno, y le arrasarán todo, arrastrarán en su corriente cornisas, y pilastras, y crucifijos, todo en absoluto, y no quedará sino la Iglesia; porque, permitidme que os diga, pues sois hombres que conocéis la Historia, que la Iglesia, y no lo atribuyáis a jactancia, tiene menos que temer que vosotros, ya que ha muchos siglos que está acostumbrada a instruir, a civilizar, a atraer y enrojar en sus masas a elementos infinitamente más bárbaros que los modernos anarquistas.»

Grandes aplausos acogieron las palabras del magnífico discurso del Sr. Pildain.

A aquellos aplausos unimos

el nuestro, modesto sí, pero sincero y entusiasta.

J. T.



## Nuestras protestas

HACEMOS constar nuestra protesta por el acuerdo del Ayuntamiento de Bilbao de retirar la Imagen del Corazón de Jesús y destruir el monumento que forma su base. Monumento e Imagen son de un mérito artístico de gran relieve, obra adjudicada por concurso al gran artista Coullaut Valera.

Pero ahora no se respeta nada. Ni sentimientos católicos, ni arte.

También protestamos del derribo, en Ciudadela, de la hermosa Cruz que desde tiempos inmemoriales embellecía el camino de Santandría. Fueron tres mozalbetes los que la derribaron, no sabemos si por propio instinto o enviados por otros. Y ya van derribadas otras cuatro cruces. Los modernos iconoclastas, como decíamos antes, no respetan nada.

Y aprovechamos la ocasión, para significar nuestro disgusto, que sabemos comparten todos los buenos hijos de esta ciudad, de haberse quitado el nombre de la *Virgen del Carmen* a una de nuestras principales calles; no sólo por lo que es en sí

este simpático título, sino por atención a las buenas Hermanas Carmelitas, tan apreciadas en Ciudadela, cuyos hijos todos sin distinción de matices, reciben de ellas incalculables beneficios.



## EL P. PAREJA

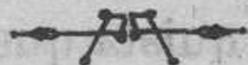
CON profundo sentimiento hemos de consignar la muerte del insigne y benemérito Fundador de la Casa Salesiana de Ciudadela Rdo. D. Federico Pareja y Mesa, Pbro.

Unidos con él desde la juventud, y habiendo participado de lleno en las bellas auroras de su Primera Misa y en el radiante crepúsculo de sus Bodas de Oro, asociados de corazón a las obras de su Apostolado, de él aprendimos a amar a María y al Sacratísimo Corazón de Jesús, a Quén tanto amaba él, y cuyos ejercicios del mes de Junio, introdujo él en Ciudadela. Al recoger su postrer aliento y al despedirnos de él en el lecho de muerte ya no hubimos de pensar más que en las hermosas recompensas que Dios habrá reservado a su fiel siervo en la mansión de los cielos.

A los Rdos. Padres Salesianos enviamos la expresión de nues-

tra más sentida condolencia por pérdida tan irreparable y a todos nuestros lectores pedimos oraciones y sufragios por el alma del llorale D. Federico Pareja, apóstol de la devoción al Corazón de Jesús y a María Auxiliadora.

R. I. P.



## LA CUARESMA

DEL Catecismo Mayor del Papa Pio X, de santa memoria, sacamos las siguientes preguntas y respuestas de gran oportunidad.

«P. ¿Qué es la Cuaresma?»

«R. La Cuaresma es un tiempo de ayuno y de penitencia instituido por la Iglesia por tradición apostólica.

«P. ¿Por qué fin ha sido instituida la Cuaresma?»

«R. La Cuaresma ha sido instituida: 1.º Para hacernos conocer la obligación que tenemos de hacer penitencia en todo el tiempo de nuestra vida, de la cual, según los Santos Padres, es figura la Cuaresma. 2.º Para imitar en algún modo el riguroso ayuno de cuarenta días que Jesucristo hizo en el desierto. 3.º Para prepararnos por medio de la penitencia a celebrar santamente la Pascua.

«P. ¿Qué es lo que debemos hacer nosotros para pasar bien

*la Cuaresma, según la mente de la Iglesia?*

«R. Para pasar bien la Cuaresma según la mente de la Iglesia deben hacerse cuatro cosas: 1.º observar exactamente el ayuno, y mortificarse, no solamente en las cosas ilícitas y peligrosas, sino también, en cuanto sea posible, en las cosas lícitas, como sería moderarse en las recreaciones; 2.º hacer oraciones, limosnas y otras obras de caridad cristiana en favor del prójimo, más que en otro cualquier tiempo; 3.º oír la divina palabra, no sólo por mera costumbre ó curiosidad, sino por deseo de poner en práctica las verdades que se predicán; 4.º prepararse con solícitud para la confesión, a fin de hacer más meritorio el ayuno y disponerse mejor a la Comunión pasqual.»

No tenemos necesidad de copiar más del precioso libro. En esas tan sencillas como profundas enseñanzas está contenido todo el tratado de ascética cuaresmal; y nos será muy fácil, tomándolas por piedra de toque, ver que hoy día la inmensa mayoría de los cristianos, en vez de *pasar bien la Cuaresma según la mente de la Iglesia, procuran pasarla lo mejor posible según el espíritu del mundo.*



## ¡Confesarse...!

Esto es lo tremendo. Entrar a un oscuro cajón... Ponerse de rodillas... Decir a un hombre: Padre, y luego confesarle todo... todo lo que uno a veces no se atreve a decir ni a su propia sombra... Vaciar el canasto... todo el canasto...!

Y esto en 1933, en el siglo del avión y de la radio...

Sí, esto es lo tremendo...

Francamente, la Iglesia tiene pena...

Es cierto, la Iglesia tiene pena... En primer lugar, si Ud. no es mujer, la Iglesia no le obliga a entrar en un cajón...

Un hombre se confiesa perfectamente en todas partes, lo mismo en medio de la plaza de armas que en el más oscuro rincón de una oficina parroquial o de la sacristía.

¿Hincarse delante de un hombre?...

Pero, en ese momento, el hombre desaparece completamente, transformado por su investidura sublime.

Y después de confesarlo todo...

Pero fíjese que Ud. confiesa ya tantas cosas y a tanta gente...

Sí, señor...!

Ud. que hace tantos aspavi-

mientos, no acaba nunca de confesarse.

Ud. se confiesa a su médico...

Ud. se confiesa a su boticario... por la receta del doctor...

Ud. se confiesa a su abogado y a su notario...

Ud. se confiesa al recaudador de contribuciones... directas e indirectas.

Y la penitencia es a veces hartamente pesada.

Ud. se confiesa a todos los de su casa, hasta los sirvientes inclusive... que saben y tienen que saber fatalmente las costumbres que Ud. tiene y los pasos que Ud. anda...

Entonces, ¿por qué hace Ud. tantas historias y remilgos para confesarse con su buen padre cura... el cual, a diferencia de todos los confesores antedichos, no le ha de pedir a Ud. un céntimo y que además le dará muy probablemente la absolución y la paz del alma?...

PERO EN 1933 EN TIEMPO DEL AVIÓN Y DE LA RADIO?

¡Qué gana de buscar pretextos!... Primero, estas cosas no tienen que ver una con la otra... Y luego, una élite muy numerosa y distinguida, vive en tiempo del avión y se confiesa... Asista Ud. al retiro pascual de las más altas escuelas de París, la Politécnica, la Central, y ve-

rá más de 15.000 jóvenes universitarios de 20 años de rodillas para confesarse y comulgar.

Conozco al curita de campo con quien se confesaba Foch cada quince días, y sin hacer tantos melindres y pucheros como Ud. para confesarse una pobre y miserable vez al año...

La confesión es el rescate... «Pecado confesado medio perdonado», decís a vuestros hijos. Y tenéis razón.

La Iglesia os dirige a Vos mismo esta verdad...

Y además la Confesión es la liberación de vuestra alma.

El pecado os tiene agarrados del cuello y os ahoga.

Decid una palabra y toda esa esclavitud quedará hecha pedazos y vos libre como un hijo de Dios.

El hijo pródigo estaba salvado desde el instante en que había dicho: «me levantaré e iré a mi padre».

Acordáos del caballero, muy elegante, muy chic, muy diplomático, que desembarca una mañana, en Ars, para proponer con gravedad toda una maleta de objeciones al humilde y santo cura.

Se encuentra con él, al fin de su Misa.

—Señor Cura, vengo a hablar con Ud. porque estoy tapado de objeciones y dudas.

El Cura de Ars se dirige al armario, saca la sobrepelliz, se sienta al lado del reclinatorio y con la mano hace la señal al caballero chic, que se ponga de rodillas...

—El otro levanta al techo dos brazos estupefactos...

—¡Error, señor Cura, muy grande error...! Estoy lejos de...

—Vamos, lueguito... no puedo perder tiempo... mucha gente está esperando...

—Pero en fin...

—¡Aquí, aquí...!

El caballero, sin saber cómo ni como no, se encuentra de rodillas, se confiesa perfectamente, con la ayuda y gran caridad del santo, y luego después se levanta liviano, feliz, frente al Cura de Ars, que le dice entonces:

—Bueno, veamos ahora las objeciones...

—¡Cosa rara,—dice el caballero—caso curioso... figúrese Ud. que ya no me acuerdo de ninguna...

Qué hacerle? La consigna y el precepto de Cristo es que hay que confesarse.

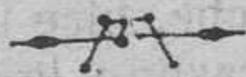
¡Confíesese Ud. y verá...! Y dará gracias a Dios de no haber esperado el triste argumento del bisturí para arreglar sus cuentas...

«¡Siempre listo!» Es la consigna del mismo Cristo en el Evangelio. Si la rechazáis ahora, ¿cuando queréis aceptarla?

Felices los que, cristianos de raza y tradición, saben ser fieles a esa gran nobleza, la mejor de todas.

En cuanto a los demás, son los más pobres de los pobres.

PIERRE L'ERMITE.



## Desde Ferrerías

ERA el 16 de Noviembre del año pasado, cuando llegó a oídos del pueblo la noticia de una triste desgracia.

Ocurrió en un predio. El colono hallábase encaramado en un árbol para coger su fruto, y cayéndose se produjo graves heridas en la cabeza; heridas, que parecían mortales y le habían destruído uno de los ojos, dejándolo sin sentido y todo ensangrentado.

Una de sus hijitas acompañábale en sus faenas, y al ver a su padre tendido en tierra, y oír como pedía auxilio entre gemidos y dolores, corrió temblorosa a su casa, con su corazón desgarrado y los ojos llenos de lágrimas. Y poco después, gracias a ella su pobre padre recibía los primeros cuidados. Pero era tal su gravedad, que a cada momento se temía por su existencia.

Más tarde lo llevaron a Mithón para prestarle mejores auxilios.

No creía yo que fuese tanta su gravedad, pero me convencí de ello cuando una persona que lo había visitado me explicó su caída y las instrucciones que daba a su fiel gañán para encargarse del predio, en el momento de ser llevado al Hospital. Escuchando yo estos por-

menores, sentí viva impresión, y compadeciéndome de él y de su familia, rogué al Señor por su completo restablecimiento.

Por la noche, hice la visita al Sagrado Corazón y le ofrecí una peseta y la publicación de esta gracia, si era atendida mi súplica; y hoy gracias a El, obtenida la curación del paciente, cumpla gustoso mi promesa, con toda la alegría de mi alma.

Un devoto del Corazón de Jesús.

*Ferrerías, 22 de Enero de 1933.*



## ENTRONIZACIÓN DEL CORAZON DE JESUS EN EL HOGAR

N.º 1.158. — Ciudadela, 11 febrero de 1933. — Los consortes D. Antonio Juaneda Suárez y D.ª Agueda Anglada Juaneda, el día de su matrimonio, con asistencia de sus respectivas familias.



## CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

### Recomendaciones especiales para Marzo

- 1.ª Acudir al Sagrado Corazón encomendándole las presentes necesidades de España.
- 2.ª Rogar por las Congregaciones Religiosas.
- 3.ª Recurrir a la intercesión de San José.
- 4.ª Pedir por el fruto de la predi-

cación cuaresmal y por el devoto y digno cumplimiento Pascual.

Se recomienda la aplicación de sufragios por un socio y una socia fallecidos en Febrero y por todos nuestros consocios difuntos, q. e. p. d.



## CULTOS RELIGIOSOS

### MES DE MARZO

Día 3. — Primer viernes. — A las 6 y 7 y media, Misas de comunión reparadora con los ejercicios en honor del Corazón de Jesús. La primera Misa se aplicará en sufragio de D. Miguel Franco Carretero, difunto socio de los Sagrados Corazones. La segunda, por las intenciones de la Liga antimasonica. Por la tarde, Via Crucis. Por la noche, Rosario, Coronilla y Estación.

Sábado 4. — Empieza la Novena de la Gracia en honor de S. Francisco Javier. Se practicará esta devoción en la primera Misa, terminando el día 12.

Día 5. — Primer domingo. — A las 7 y media, Misa de comunión general reglamentaria; se aplicará en sufragio de D.ª María Coll Ferrer, socia de los Sagrados Corazones. Por la tarde, Rosario y sermón cuaresmal. Por la noche, ejercicio de los Siete domingos de S. José y Via Crucis especial para caballeros. Esto mismo se practicará en los domingos de Cuaresma.

Día 6. — Primer lunes. — Misas y Santo Rosario en sufragio de las Almas del Purgatorio.

Todos los viernes, ejercicio vespertino en honor del Sagrado Corazón.

N. M. D. G.